

# Sector Industria y su difícil tránsito durante el 2023



**El sector industria** <sup>(1)</sup> es uno de los más importantes, amplios y esenciales para Colombia, analizar el panorama actual de sus subsectores y de las actividades económicas que hacen parte de este, desde la actualidad informativa y desde el comportamiento de sus protagonistas y actores, es vital para comprender el estado general de la economía y de la producción nacional, y para hacer proyecciones sobre su futuro.

Luego de los niveles de crecimiento que presentó este sector en 2022 —después de la pandemia, incluso con índices superiores a los registrados antes de ella— actualmente atraviesa tiempos difíciles a razón de una fuerte desaceleración que se ha mantenido constante a lo largo de los últimos meses.

Frente a su situación son muchas las voces que se han pronunciado: la de los industriales alertando sobre la caída en sus venta y producción en general y sobre el grueso de la carga impositiva de la reforma tributaria “para la equidad y la justicia social” sobre sus negocios y sobre algunos sectores específicos como la industria extractiva —que, aseguran, tendrán efectos importantes en la continuidad de la inversión nacional y extranjera en este sector—, además de las cargas de la reforma laboral que, afirman, también impactarán su sostenimiento y crecimiento.

Otra es la del Gobierno que hoy concentra su política en algunos puntos específicos, como generar producción interna frente a los requerimientos actuales de importación de materias primas y activos, en una línea de producción de cannabis, en la idea de realizar cambios en los aranceles para insumos y en una reforma agraria, pero que no parece tener otros programas claros para levantar y estimular la producción industrial.

Revisar su estado hoy es clave para estimar cuáles han sido las dinámicas de su comportamiento a lo largo del año y cuál puede ser el panorama de cara al 2023.

---

<sup>1</sup> Se entiende por empresa industrial aquella que compra bienes o extrae materias primas y los comercializa previa transformación; en este sentido existen dos tipos de industria: según el producto fabricado y según la obtención de insumos. La primera está dividida en ligera (produce bienes de consumo) y pesada (produce bienes de equipo o capital y emplea grandes cantidades de materias primas y/o energía). La segunda está segmentada en extractivas, (extraen recursos naturales y los transforman); y en manufactureras (transforman materias primas y las convierten en productos semiterminados o terminados).

# Panorama general

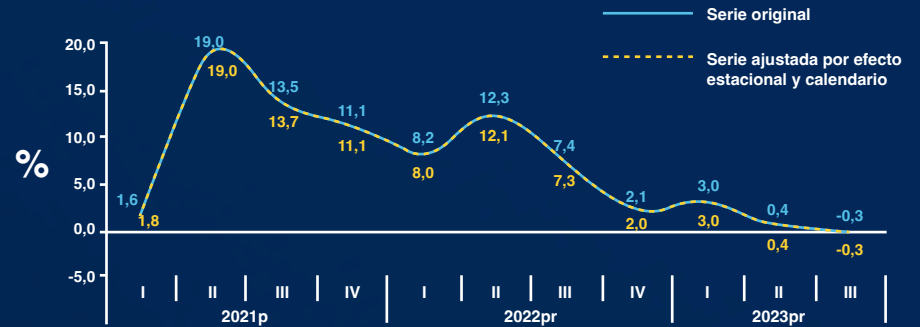
## (PIB) Producto Interno - enfoque de la producción

Tasa de crecimiento anual en volumen<sup>1</sup>(2018-I - 2023<sup>pr</sup> - III)



## Producto Interno Bruto (PIB)

Serie original y ajustada por efecto estacional y calendario  
**Tasas de crecimiento anuales (%) en volumen**  
2021<sup>p</sup> - 2023<sup>pr</sup> tercer trimestre



En el tercer trimestre de 2023pr, el Producto Interno Bruto en su serie original, decrece 0,3% respecto al mismo periodo de 2022pr.

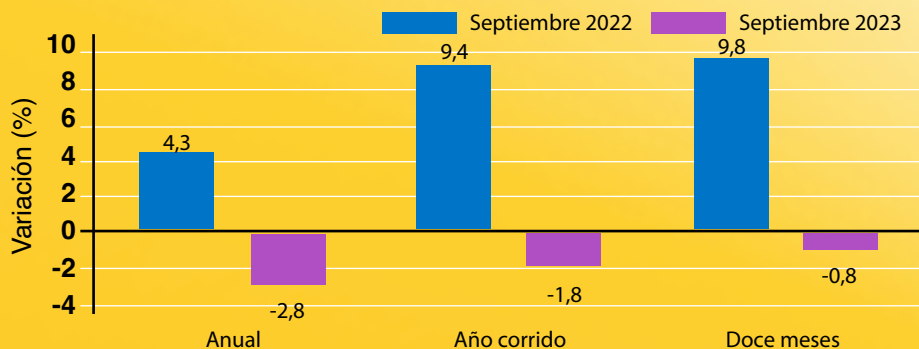
Fuente: Dane, noviembre 2023

Gráfico del Dane sobre el PIB de Colombia en el 2023.

Foto: tomada de Dane.gov.co

## Índice de Producción Industrial (IPI)

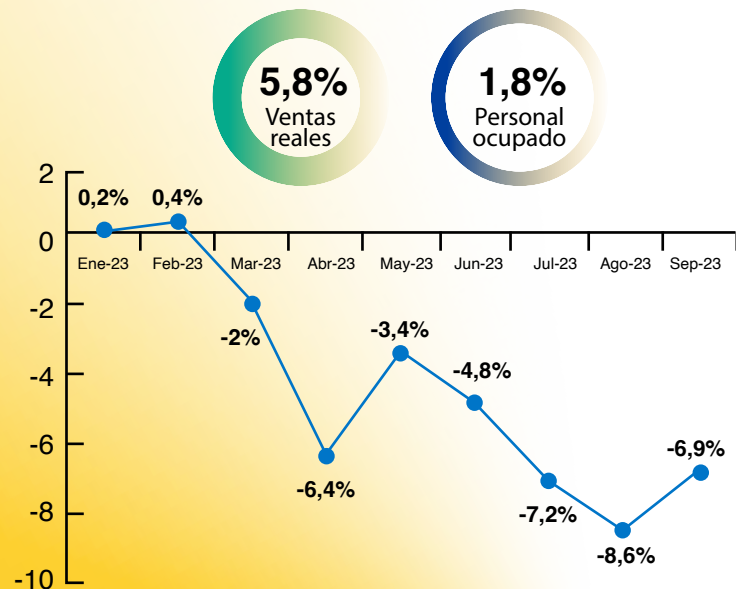
Variación anual, año corrido y doce meses del Índice de producción industrial.  
Total nacional - Septiembre (2022-2023pr)



En septiembre de 2023 frente a septiembre de 2022, el Índice de Producción Industrial presentó una variación de -2,8%.

**Fuente:** Dane, noviembre 2023

## Encuesta mensual manufacturera



Producción Industrial. Resultados de encuesta manufacturera/

**Fuente:** Dane





El 2022 fue un año de indicadores positivos para el sector industria en la medida que reportó crecimientos <sup>(2)</sup> y logró mantener los niveles de empleo sin variaciones importantes, hechos que fueron significativos si se considera que la demanda de mano de obra y de tecnología para este rubro es alta.

<sup>2</sup> Industrias manufactureras (9,8 %) fue uno de los sectores con variaciones más significativas a lo largo de 2022. Otros fueron actividades artísticas, de entretenimiento y recreación (37,9 %), de información y comunicaciones (14,2 %), comercio, transporte, alojamiento y servicios de comida (10,7 %)

En contraste, el 2023 ha sido un año de números en rojo y de reportes poco alentadores durante los últimos meses. Es así que, pese a la reducción de la inflación en un punto porcentual anual, a la recuperación en las cifras de empleo (0.5 %) y a la reducción en la tasa de cambio en el primer semestre del año, la producción industrial reportó una caída de 2,6 por ciento y una variación de las ventas reales de -3,2 por ciento en ese período.

En ese primer balance semestral, de las 39 actividades industriales incluidas por el Departamento Nacional de Estadística, Dane, en su encuesta, 27 registraron variaciones negativas en su producción real, lo que le restó 4,7 pps (puntos porcentuales) a la variación total del año corrido <sup>(3)</sup>.

Entre las industrias que reportaron mayores comportamientos negativos se encuentran la de metales preciosos y no ferrosos (30,1 %), fabricación de otros tipos de equipo de transporte (19,9 %), hilatura, tejeduría y acabado de productos textiles (19,3 %), y fabricación de vehículos automotores y sus motores (19 %). En contraste, 12 fueron los subsectores con variaciones positivas que aportaron, agrupados, 2,0 pps a la variación total de la producción nacional.

<sup>3</sup> Durante los últimos 12 meses hasta junio de 2023, la producción real de la industria manufacturera presentó una variación de 1,3 %, las ventas reales de 0,7 % y el personal ocupado de 2 %.

Vale recordar que, para entonces, Bruce Mac Master, presidente de la Asociación Nacional de Industriales (Andi) señalaba la falta de demanda <sup>(4)</sup> como la principal causa del decrecimiento del sector — “menos tamaño del mercado” —, apreciación que soportó en los reportes de la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta (Eoic) realizada precisamente por la Andi en asocio con Acicam, Acoplásticos, Andigraf y Camacol.

Su preocupación por las cifras <sup>(5)</sup> —que indicaban incluso caídas mayores a las registradas por el Dane— nació de contrastar las del informe Eoicb de 2023, con las del 2022 cuando la producción del sector llegó al 18,3 por ciento, las ventas totales un 11,2 por ciento y las ventas del mercado nacional al 12,3 por ciento.

“El deterioro en los indicadores industriales refleja la urgencia de implementar una estrategia de crecimiento sólida para el país que contrarreste las claras señales de la desaceleración que está sufriendo nuestra economía”, advirtió Mac Master y llamó la atención sobre la variación del PIB del 1,7 % en ese primer semestre, una cifra que calificó como “baja e insuficiente” frente a las

---

<sup>4</sup> El presidente gremial señaló otras causas de la caída en la producción y ventas de la industria manufacturera nacional: el tipo de cambio y su volatilidad; el costo de las materias primas; la infraestructura y los costos logísticos afectados por los bloqueos en las carreteras; la incertidumbre por las reformas que estaba en discusión y los costos financieros y su relación con las altas tasas de interés, entre otros.

<sup>5</sup> En los resultados de la exploración de la encuesta Eoic, las cifras entre enero y junio del año en curso indicaban caídas mayores a las registradas por el Dane. En este sentido, la producción industrial manufacturera cayó en 2.7 %; las ventas totales del producto manufacturero, un 3.4% y las ventas del mercado nacional un 4.5 %.



expectativas y necesidades del país y que apuraba la toma de medidas para promover la inversión, la actividad productiva y la confianza.

Mas al paso de los meses, las cifras no levantaron cabeza —mantuvieron su preocupante tendencia— y la realidad del sector siguió encendiendo alarmas dentro y fuera del sector.

Para agosto, el sector de la industria manufacturera reportó una contracción del -8,6 por ciento en la producción real, de -6,4 por ciento en las ventas y de -2.0 por ciento en el personal ocupado; a lo anterior se suma que, de las 39 actividades industriales incluidas de la encuesta realizada por el Dane, 34 reportaron contracciones y sólo cinco presentaron comportamiento positivo sumando un tímido 0,5 por ciento a la variación total.

Ya, para el inicio del último trimestre el escenario no ha mostrado mejoría con una fuerte caída en la demanda que ha impactado negativamente los inventarios, el nivel de compras y de paso, la producción.

Según el más reciente informe del índice Davivienda de Gestión de Compras (PMI) —que mide el comportamiento de los industriales nacionales y combina datos sobre producción, empleo, nuevos pedidos, plazos de entrega de proveedores e inventarios de compras—, el índice PIM ajustado se situó en 48,1 puntos, en octubre, lo que reveló un deterioro en los indicadores del sector y unas proyecciones cautas y no tan favorables.

“Los industriales colombianos comenzaron el último trimestre de 2023 en una posición débil, ya que la constante erosión de la demanda volvió a lastrar

tanto los nuevos pedidos entrantes como los niveles de compras”, indicó el reporte, y agregó también que el rubro recortó nuevamente las cifras de empleo, así como la producción en fábricas.

La desaceleración sostenida durante siete meses la ratifican datos recientes —al 14 de noviembre del presente año— publicados por el Dane en su informe mensual: En septiembre de 2023, frente a igual mes de 2022, la producción real de la industria manufacturera registró una variación de -6.9 por ciento, las ventas reales de -5,8 por ciento y el personal ocupado de -1,8 por ciento.

La encuesta también señala que, de las 39 actividades industriales representadas, 31 registraron variaciones negativas en su producción real, lo que restó 8,4 puntos porcentuales a la variación total anual; y que ocho subsectores con variaciones positivas sumaron en conjunto 1,5 puntos porcentuales a la variación total.

Por su parte, Fenalco publicó también los resultados de su más reciente encuesta empresarial aplicada al gremio comerciante —ligado directamente a la industria— y en la que reveló que para un 84 por ciento de los comerciantes del país, sus ventas en octubre de 2023 fueron iguales o inferiores a las registradas en octubre del año anterior y que sólo un 16% reportó aumento; se trató entonces del balance al mes más negativo del año.





## Inversión Extranjera, Importaciones y Exportaciones

De otra parte, referente a la inversión extranjera directa (IED) esta tuvo un crecimiento del 18 por ciento, entre enero y mayo, que se atribuyó al ingreso al país de US\$5.785 millones provenientes principalmente de actividades de minería y petróleo, una cifra superior a la registrada en el mismo período del 2022 cuando fue de US\$4.910 millones.

En efecto, los sectores de petróleo y minería recibieron US\$4.720 millones en ese lapso de tiempo, lo que representó casi el 82 por ciento del total de la inversión extranjera directa, aunque vale señalar también que algunas compañías extranjeras debieron importar entonces recursos para cumplir con las nuevas disposiciones fiscales fijadas en la reforma tributaria que impone mayores cargas a la industria extractiva.

Sin embargo, el balance semestral —y en comparación con los primeros seis meses de 2022— dio cuenta de una reducción del 4,7 por ciento en la inversión extranjera. Según las cifras de la balanza de pagos del Banco de la República ingresaron al país US\$9.561 millones frente a los US\$10.039 millones del año pasado.

Sobre las exportaciones nacionales, en el primer trimestre del presente año estas cayeron 4.7 por ciento, en una constante que comenzó en diciembre de 2022. Sin embargo, a julio —en el balance de los siete primeros meses— el Ministerio de Comercio Industria y Turismo informó que seis de los 15 principales productos de la canasta exportadora (no relacionados al sector



minero) lograron un crecimiento del 28,8 por ciento en ventas a nivel mundial, comparado con el mismo período de 2022.

Encabezan esa lista con un crecimiento en dos dígitos: las puertas, ventanas, marcos y otros productos de aluminio para la construcción (incremento del 73,3 %), los automóviles de turismo (incremento del 67,5 %) y los artículos de confitería (incremento del 20,8 %). También se destacaron las exportaciones de azúcar (8 %), de medicamentos dosificados, de extractos de café (4,4 %) <sup>(6)</sup>, de aguacate Hass (8,8 %), de galletas saladas (19,7 %) y dulces (54 %), y de ropa de tocador y cocina (1,4 %).

Vale anotar que durante el XXXV Congreso Nacional de Exportadores, realizado en septiembre pasado, este gremio expresó su incertidumbre por los efectos que eventos como la inflación, el fenómeno del niño, las guerras internacionales, el aumento en los fletes de transporte y el pacto verde han tenido y tendrán sobre sus actividades productivas y comerciales.

El presidente ejecutivo de Analdex, Javier Díaz Molina, hizo cuenta también de los más de 400 bloqueos en las vías que durante los primeros seis meses del año alteraron la planeación logística de las operaciones, además de otros hechos como la quema de vehículos, la retención de empresarios y trabajadores, el hurto de producto terminado y de insumos que, a su juicio, han impactado negativamente las cifras nacionales de exportaciones e importaciones.

El dirigente cuestionó al Gobierno actual por “la falta de planes de contingencia” para enfrentar y dar solución a todos los problemas

identificados por el gremio y pidió la implementación de acciones para reducir la inseguridad, así como pidió abrir mesas de disertación con la participación de los gremios de la cadena exportadora para tratar temas neurálgicos.

Finalmente, y en lo relacionado con las importaciones, Colombia atraviesa por un dinámico proceso de sustitución que, asegura el Ministerio de Hacienda, fue en el primer trimestre del 2023 del 47 por ciento, en 10 de los 24 subsectores de la industria manufacturera.

“Entre los subsectores industriales de sustitución de importaciones en el primer trimestre de 2023 se encuentran la fabricación de maquinaria y equipos, productos de molinería, productos cárnicos, servicios de impresión y productos de madera”, informó en un comunicado, la dependencia del gobierno, y agregó: “Hay sectores clave y específicos que están desarrollando este tipo de actividad (reindustrialización). En particular, industrias tradicionales: textiles, confecciones, cuero”.

Vale destacar que, en el primer trimestre de 2023, la creación de empleo en los subsectores que sustituyeron importaciones fue entre dos y tres veces más dinámica que en las demás actividades; otro punto positivo y diferencial en la cadena de puntos en rojo que muestra el panorama general.

---

<sup>6</sup> De acuerdo con datos revelados por el Dane, los primeros seis productos no minero energéticos, representan el 12,2 % de la canasta exportadora total.

# Comportamiento de algunos sectores clave

## Hidrocarburos

Por sus aportes, uno de los sectores tradicionalmente más importantes del país ha sido el de los hidrocarburos y hoy es también el que concentra la atención general debido a su comportamiento económico y a las medidas y proyectos que tiene para él la administración del presidente Gustavo Petro.

Referente a su desempeño, en el primer semestre del año la economía nacional recibió —por la actividad del sector de hidrocarburos— recursos cercanos a los \$44.3 billones frente a los cerca de \$51.4 billones del mismo período de 2022 <sup>(7)</sup>, una

Dado que Crowe hasta la fecha cuenta con **111 clientes** clasificados en el sector de industria (90 clientes de Crowe y 21 de C&A) y que la facturación de ese grupo fue equivalente a **\$4.741 millones en 2022** —lo que representó el **9,5 % del total de los ingresos de la firma**— el comportamiento de este rubro es de alto y particular interés para la compañía.

La siguiente es una mirada al comportamiento de varios de los subsectores a los que pertenecen algunos de los clientes de Crowe, subsectores muy importantes en la dinámica productiva nacional y cuyo repaso permite tener un panorama del sector industria en general, de su situación actual.

caída de \$7.2 billones que se atribuyó a la disminución en el precio del crudo en contraste con una mayor producción y tasa de cambio.

El balance petrolero <sup>(8)</sup> también arrojó una reducción de 16,8 por ciento en la actividad total de taladros, al pasar de 149 a 124 (25 equipos menos) y una pérdida de mano de obra total aproximada a los 13 mil empleos —dos mil directos y 11 mil indirectos) en todo el país. Adicional, registró un crecimiento económico anual —en la extracción de petróleo crudo y gas natural— del 3,1 por ciento comparado con el mismo período de 2022, y una contracción del 0,1 por ciento frente al segundo semestre de 2022. Las cifras, que hablan de un escenario

complejo para este sector, preocupan a sus empresas que han llegado a calificar de “crítica” la viabilidad actual de la industria en

<sup>7</sup> El 2022 fue un año excepcionalmente bueno para las compañías colombianas de petróleo y minería en la medida que duplicaron sus ganancias por ventas gracias a factores como el alto precio del crudo, la tasa de cambio y una mayor producción. De acuerdo con un informe de la Superintendencia de Sociedades, “Para 2022, las ganancias (de las empresas del sector) alcanzaron \$61,9 billones, es decir, un alza de 118,6% frente al dato presentado en 2021 cuando ganaron \$28,3 billones”. Las compañías de esta rama fueron las que más aportaron a las utilidades (más de \$137,3 billones). Ecopetrol, por ejemplo, tuvo en 2022 ingresos por \$144.82 billones, un incremento del 70.7% comparado con 2021.

<sup>8</sup> Informe. Balance Petrolero, Campetrol, Cámara Colombiana de Bienes y Servicios. 2023.

Colombia; no en vano en una Encuesta de Percepción aplicada a compañías del rubro, más del 70 por ciento aseguraron que el sector está en peores condiciones si se compara con el año 2022 a razón de la conflictividad social, los costos de las materias primas y la caída en la demanda de bienes y servicios.

En reportes recientes, según un informe de la Cámara Colombiana de Bienes y Servicios de Petróleo, Gas y Energía (Campetrol), publicado en octubre del presente año, esta industria ha perdido cuatro puestos en materia de competitividad económica —en variables como economía, prospectiva, taladros y entorno— por cuanto en el 2022 el país ocupaba en la región, la primera posición y ahora es quinto.

Sobre esta caída expresó el presidente de Campetrol, Nelson Castañeda, que fue la reforma tributaria la responsable, pues restó flujo de caja a las compañías operadoras dado que entre mayor el precio, más tributan en renta y eso les ha obligado a ser más prudentes a la hora de invertir.

También advirtió sobre la necesidad de revisar varios temas en la reforma, entre los más importantes, el de regalías y la sobretasa del 15 por ciento —en especial cuando los precios superan los US\$71 en promedio en los últimos 10 años— y el escenario de riesgo en el que se desarrolla la industria de los hidrocarburos.

“Son las empresas operadoras las que están arriesgando su dinero y el capital. Recordemos que de 10 pozos que se perforan, uno o dos son exitosos”, dijo el presidente Nelson Castañeda.

Para los expertos en la materia urge que el gobierno genere políticas públicas que promueven la aceleración de la producción en campos actuales y descubiertos, y en los niveles de reservas de petróleo y gas que están hoy, respectivamente, en 7.5 y 7.2 año <sup>(9)</sup>.

Adicional, opinan que el país debe recuperar su atractivo como el mejor para invertir entre los diez principales países de la región, y para ello debe ofrecer un ambiente de negocios con estabilidad jurídica, macroeconómica, tributaria, de seguridad y de entorno; a la vez que insisten en la necesidad de que la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) reactive los contratos de exploración y producción, y ajuste los términos de los contratos vigentes “para que la renta se distribuya después de recuperar la inversión de los proyectos en un porcentaje definido”.

---

<sup>9</sup> En agosto el país produjo 782.000 barriles de crudo que representaron un 4,3 % más que en agosto de 2022 y un 0,01 % menos que en de julio.





## Electrodomésticos

Uno de los sectores afectados, también por la inflación y el alza en las tasas de interés, ha sido el de los bienes durables (electrodomésticos) que reportó en el primer semestre del año un decrecimiento de 10,1 por ciento en el valor de ventas y un 18.9 por ciento en unidades vendidas, comparado con el mismo período de 2022.

La firma Gfk —de la compañía NIQ, especializada en análisis de comportamiento de consumidores y compradores en 25 países— señaló que, anualizando, el valor del mercado en Colombia puede estar cercano a los \$20 billones (a julio estaba en \$9.9 %), lo que significaría un billón menos que en 2021 cuando alcanzó cerca de los \$21 billones.

Discriminado, la venta de neveras y lavadoras registró un -5 por ciento aunque la cuota de mercado sí creció de 26,4 % a 27,7 %. Otras líneas del segmento de bienes durables también cayeron: celulares redujo sus ventas en 2 %, y computadores y equipos de oficina en 20,5 %.

El informe de Gfk afirma igualmente que, considerando las cifras del 2019 de antes de la pandemia cuando el mercado no llegó al monto de los 20 billones,

esta industria podría tener un panorama un poco más favorable a mediano plazo, pues el 70 por ciento de los colombianos está esperando alguna jornada promocional —como el Black Friday— para hacer sus compras. No hay que olvidar que después de que se eliminaron los días sin IVA del calendario comercial, los consumidores locales frenaron su gasto de manera sustancial.

Sin embargo, la cifra estimada por el Dane, de una reducción de casi un 13 por ciento en ventas en muebles y electrodomésticos en lo corrido del 2023, y los resultados de la encuesta reciente de Fenalco —actualizada a octubre del presente año— parece advertir un panorama distinto.

El texto señala, en voz de sus encuestados, que “Los bienes semidurables y durables sufren un verdadero desplome, sólo comparable al peor momento de la pandemia, en el segundo trimestre del 2020”, lo que parece no levanta el ánimo ni las expectativas de comerciantes e industriales.

## Textiles y Confecciones

Otro rubro clave de la industria nacional —el octavo con mayor consumo en el país y que reúne más de 72.000 empresas en Colombia<sup>(10)</sup>— es el de textiles y confecciones que ha visto en este 2023 como, en términos de valor, el consumo de moda ha tenido un buen comportamiento (solo en julio creció un 7,16 por ciento (\$3.06 billones) y en los cuatro primeros meses del año, un 5,8 %), aunque en unidades, el descenso también ha sido notable —de casi un 1 por ciento— igual que en sus exportaciones.

Según un informe de investigaciones de Inexmoda, Sectorial.co y Raddar, entre enero y julio de 2023, el ‘índice de producción de Hilatura y acabado de productos textiles’ se contrajo un 19,3 por ciento; el de ventas de esos productos, un -15,6 por ciento; y la ‘elaboración de prendas terminadas’ (confecciones) un -7,5 por ciento en producción y un -5.2 por ciento en ventas, balance general que inevitablemente representó también menores utilidades para las empresas productoras del rubro.

Vale anotar que el segmento de ropa cómoda —prendas suaves y holgadas— es el que hoy jalona el sector, una tendencia fuerte que nació como consecuencia del encierro durante la pandemia, de las nuevas tareas asociadas al teletrabajo y a la apuesta que han hecho importantes casas de moda en todo el mundo, en materia de diseño e innovación.

Los actores de este sector esperan que para el cierre del año los indicadores mejoren sustancialmente, no sólo por la disminución de la inflación sino por la celebración de fechas con fuerte actividad comercial: Halloween, Amor y Amistad y Navidad.

Ya, en las proyecciones de largo plazo, analistas expertos en esta industria señalan que, en los próximos cinco años, cerca de 33 millones de consumidores en el rango de economía circular, especialmente los de la generación Z y millennials, pueden aumentar su gasto pues les mueven y promueven las causas ambientales.

Referente a las importaciones textiles, estas cayeron 40,5% durante los primeros ocho meses del año (hasta los \$900.5 millones) siendo las razones, el cambio de los aranceles y el aumento en los impuestos para los textiles provenientes de países asiáticos<sup>(11)</sup> donde la mano de obra es mucho más económica y las condiciones de trabajo son precarias.

Ya, en materia de producto terminado, aunque los colombianos compran ropa, esta es, cada vez más, ropa importada proveniente de maquilas en Asia y Centroamérica.

---

<sup>10</sup> Sólo en Bogotá existen más de 35.422 empresas que genera 260.000 empleos directos formales, sin incluir los informales que son cerca un 60 % de este sector. Las ventas suman en la capital de país cerca de \$20.1 billones.

<sup>11</sup> Los países de origen de dichas importaciones: China (54.1%), India (9.6 %), Estados Unidos (5.5 %) y Vietnam (4.3 %).

Las importaciones están acaparando el mercado interno en una constante creciente que se evidencia en las cifras: pese a que el consumo de moda en Colombia llegó a los \$27.7 billones en 2021 (un 21 % más que en 2022 y un 5 % más que en 2019) y que entre febrero 2022/2023, el gasto per cápita de la industria textil fue del 8,8 por ciento, los aumentos no han favorecido a la industria nacional dado que —según informes del Dane— las importaciones de productos de la industria textil y de confecciones pasaron de 200 mil toneladas, en 2004, a más de 430 mil en 2022.

Finalmente, en el campo de las exportaciones, entre enero y julio del presente año los rubros textil y confecciones mostraron resultados negativos con caída en ventas del 11,9 por ciento en insumos y del 11,8 por ciento en prendas de vestir, según las cifras del Observatorio de Moda de Inexmoda, Raddar y Sectorial. Otro dato es la fabricación de productos textiles que presentó una reducción de sus exportaciones del 7,6 %, de acuerdo con datos de la Cámara Colombiana de la Confección y Afines (CCCyA).

El punto positivo en este panorama lo constituye Venezuela, país al que Colombia ha exportado, entre enero y julio de este 2023, US\$9.2 millones en textiles y confecciones, lo que representó un crecimiento del 110 por ciento (US\$4.4 millones) frente al mismo período de 2019, aunque esta cifra es sólo un 1 por ciento de lo que el país exportó.





## Alimentos (aceite y grasas)

En el segmento de alimentos, un subsector esencial es el objeto de revisión en este informe: aceites y grasas.

En este rubro, el país viene registrando una tendencia al alza en producción y ventas específicamente de aceite de palma. Es así que, en agosto del presente año, la producción alcanzó un total de 142,4 miles de toneladas, lo que representa un incremento del 10,9 por ciento comparado al mismo mes de 2022 y en su línea de estacionalidad también mostró una mejor distribución de la producción.

Este segmento ha mostrado un crecimiento destacado y sostenido —hoy aporta el 17 por ciento del PIB nacional— y en el que las regiones oriental y suroriental del país han hecho un aporte significativo. En términos generales, durante el último año su producción llegó a un total de 1,8 millones de toneladas, lo que representa un aumento del 4,8 por ciento si se compara con las cifras del período 2021/2022.

Sólo en el mes de agosto del presente año, este ramo de la industria se alzó con un récord de ventas en el mercado local al alcanzar las 121 mil toneladas, gracias, primero a la disponibilidad local y segundo a los precios competitivos que ofrecen los productores frente a los sustitutos.

En su balance, el incremento en producción y consumo lo atribuye la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, a las

buenas productividades registradas tanto en fruta como en aceite, especialmente del material híbrido OXG, a prácticas más eficientes de fertilización una vez los precios del aceite mejoraron en 2020, y a una mayor y mejor distribución de las lluvias en las diferentes regiones palmeras del país, entre otras razones.

Referente a las exportaciones, estas registraron una reducción del 4,6 por ciento (363 mil toneladas), siendo los mercados principales de demanda Brasil, México, Estados Unidos y el Caribe.

Vale anotar que, en materia de distribución de las ventas locales, es el segmento de aceites y grasas comestibles el que lidera con la mayor participación, pese incluso al considerable aumento en precios de estos productos que llegaron hasta un 34,64 por ciento en su variación anual —explican los productores— a causa de la pandemia, la guerra entre Rusia y Ucrania y el acaparamiento de China que han paralizado o disminuido, en el mundo, las cosechas de girasol, soya, canola y palma.

Voceros de la Asociación Colombiana de Industrias de Grasas y Aceites Comestibles (Asograsas), han explicado que los costos de producción de esta industria han aumentado entre un 70 y un 80 por ciento, razón por la que el producto final también subió de precio para los consumidores.

La industria de los aceites es vital para los consumidores nacionales que los demandan en todas sus variedades y quienes los usan masivamente; no en vano el 70 por ciento de la industria de alimentos del país usa las grasas como su principal ingrediente.



## Agroindustria

Se trata de una industria que ha perfilado el gobierno actual de Gustavo Petro como una de las más promisorias, dadas las posibilidades de exploración de uso de materias primas y desarrollo de nuevos productos que ofrece, pero que por las mismas razones implica desafíos y retos importantes en asuntos como asistencia técnica, generación de valor agregado, sostenibilidad, tecnología, empleo y articulación institucional.

Esta industria —que aportó al Producto Interno Bruto (PIB) cerca de \$94,3 billones en 2022, que es una de las principales fuentes de empleo <sup>(12)</sup> y tienen entre sus bases actividades como la producción de bebidas, alimentos, cosméticos, papel y cartón e insumos (semillas, máquinas, fertilizantes, insecticidas) entre otras— viene mostrando un destacado crecimiento en materia de producción.

Además de los cultivos tradicionales (café, banano y flores), hoy se impulsan otros no tradicionales como los de aguacate, piña y cacao a fin no sólo de ampliar el abanico de las exportaciones, sino de reducir la dependencia de los productos habituales.

Los retos para asegurar un mayor desarrollo y crecimiento —afirman los actores de la cadena agroindustrial— son varios, entre ellos, aumentar la productividad de las compañías, mejorar la infraestructura productiva, crear instrumentos para fomentar el crédito bancario, hacer las exportaciones parte fundamental del desarrollo corporativo, impulsar la transferencia de conocimiento, apropiar la innovación técnica y tecnológica que aportan las compañías extranjeras asociadas en el país, y procurar la especialización en los productos diferenciados o con valor agregado que garanticen mayor dinamismo en el mercado y mayores ingresos a las empresas que los producen.

Al respecto, en el más reciente Congreso Agroindustrial realizado por la Andi, celebrado entre el 28 y 29 de septiembre de 2023, voceros gremiales se manifestaron sobre el futuro de este renglón.

“Colombia tiene muchas cualidades para ser una potencia mundial agroindustrial, en cuanto a producción de alimentos y productos bioenergéticos como los biocombustibles. La idea es unir el agro y la

---

<sup>12</sup> Según la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA), para 2022, eran 3.2 millones los colombianos empleados en el agro. Para febrero del presente año, la agroindustria había generado 135.000 empleos adicionales y registraba una significativa rotación laboral (10 %).

industria para que podamos tener productos con alto valor agregado. El país no se puede dar el lujo de seguir produciendo commodities que estén al vaivén de los Estados internacionales, y seguir poniendo a nuestros campesinos a depender exclusivamente de ello”, afirmó Bruce Mac Master, presidente de la Andi.

Particularmente, y en proyecciones de la Cámara de Comercio Colombo Americana, el sector agroindustrial puede alcanzar un crecimiento de más del 250 por ciento — de US\$ 400.2 millones (2021) a más de US\$ 1.399,9 millones (2027), si se fortalece el sector macro y las condiciones positivas que ha ofrecido el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos <sup>(13)</sup>.

La escala de exportaciones también ofrece un panorama favorable si se tiene en cuenta que para 2022 y hacia Estados Unidos, éstas alcanzaron los US\$ 555.8 millones con un crecimiento de 39 por ciento frente a las cifras de 2021, cuando llegaron a un monto de US\$ 400.1 millones, con un alza del 71 por ciento de 2020 (US\$ 325 millones).

Vale anotar que el Ministerio de Agricultura y el Fondo para el Financiamiento del sector agropecuario, Finagro, anunciaron recientemente una inyección de subsidios para el sector agropecuario y su industrialización. La intención es que los recursos —\$75 mil millones a una tasa de interés de hasta 12,9 por ciento y que beneficiaría a pequeños y medianos campesinos y productores con créditos a una tasa de 4 % efectivo al año— estén dirigidos a fomentar la actividad del sector y a promover la inclusión de la mujer trabajadora.

En este sentido serían dos las líneas principales de inversión: 1. Desarrollo del trabajo a fin de generar una producción agropecuaria sostenible y

amigable; y 2. Programa de Mujer Rural, orientada a conseguir la igualdad de género en el sector. De igual manera contempla inversión para los jóvenes del ámbito rural, así como para la ciudadanía desmovilizada, reinsertada, reincorporada, víctima y enlazada al PNIS.

A la publicación del presente texto, vale anotar que el Dane había presentado su más reciente informe mensual (14 de noviembre) sobre el comportamiento de la industria nacional y el comercio, que corroboró la delicada situación que atraviesan estos rubros y a la que se sumó —según las cifras del Dane— la del sector constructor que ha registrado un alarmante deterioro, pues sólo en el tercer trimestre del año, la producción de obras civiles había caído un 15 por ciento, lo que enciende nuevas alarmas dado los efectos multiplicadores que tiene este segmento en la economía nacional y en el empleo.

---

13 Hoy, los productos agroindustriales con un mayor potencial exportable hacia Estados Unidos, son: “artículos de confitería; extracto de levadura; productos de panadería, pastas secas; frutas conservadas; chocolates transformados; preparaciones alimenticias; confituras, jaleas y mermeladas; salsas preparadas; extractos y esencias de café; galletas aromatizadas; hongos preparados o conservados; aceite de palma refinado; café liofilizado y crustáceos conservados”. Informe, Cámara de Comercio Colombo Americana, mayo de 2023.



# Oficinas en Colombia

## Bogotá D.C.

Carrera 16 # 93-92  
Edificio Crowe  
PBX +57.1. 605.9000  
Contacto@Crowe.com.co

## Barranquilla

Carrera Calle 77B # 57-103 Oficina 608  
Edificio Green Towers  
PBX +57.5.385.1888  
Barranquilla@Crowe.com.co

## Cali

Carrera 100 # 5-169 Oficina 706  
Unicentro – Centro de Negocios  
PBX +57.2.374.7226  
Cali@Crowe.com.co

## Manizales

Carrera 23 C # 62-06, Oficina 705  
Edificio Forum Business Center  
PBX +57.6.886.1853  
Manizales@Crowe.com.co

## Medellín

Avenida Las Palmas # 15 B 143 - Piso 5  
Edificio 35 Palms Business Tower  
PBX +57.4.479.6606  
Medellin@Crowe.com.co



## Oscar Villarruel

Socio de Auditoría  
y Aseguramiento.

Síguenos en nuestras  
redes Sociales



Crowe Colombia

[www.crowe.com.co](http://www.crowe.com.co)